

Marzo, mes de la (des)igualdad de género

La Semana Santa crea empleo



Portada seleccionada por **Itsaso Sáez**, de la Comisión de Igualdad de CEAR-Euskadi

SECCIONES

CARA a CARA

Nuestros

apuntes

El tablón
de Faro

EDITORIAL

Servicio doméstico: precario y feminizado

El trabajo doméstico equivale a precariedad y falta de derechos. En España, el 30% de las empleadas del hogar carecen de protección social: de las 614.200 ocupadas en este sector, solo 424.423 están afiliadas a la Seguridad Social. El último informe de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) alerta de que a nivel mundial este porcentaje asciende al 90%: 60 millones de las 67 millones de empleadas domésticas trabaja sin tener acceso a ningún tipo de cobertura social.

Este trabajo, fuertemente feminizado - el 80% de la mano de obra son mujeres-, tiene una de las remuneraciones más bajas en el mercado laboral. Las trabajadoras sufren, además, una alta rotación, pagos en especie frecuentes, salarios irregulares, y falta de contratos de trabajo formales.

Fuente: El diario.es



Marzo, mes de la (des)igualdad de género

Como suele ser habitual en los meses de marzo, numerosas noticias nos devuelven a la realidad de la desigualdad entre mujeres y hombres. Éstas son algunas:

- Las mujeres en consejos de Administración de las empresas del IBEX 35 no llegan al 20% (El diario.es)
- El 92% de los españoles y españolas opina que persiste la desigualdad de género (El País)
- Las mujeres suponen el 40,7% en las empresas, pero apenas ocupan el 12% de los puestos de alta dirección (El País)
- La precariedad laboral es más alta en mujeres con hijos (Deia)
- Las vascas dedican el doble de tiempo a las tareas domésticas que los vascos (Deia)

Y eso que son solo los titulares. Otro marzo más, otro año más. Otra vez la misma historia.

Paronoticiero

En este mes el paro apenas sube en 2.231 personas, todas procedentes del sector de la agricultura. Las altas a la Seguridad Social mantienen el ritmo de crecimiento próximo al 3%. La hostelería y la construcción fueron los sectores que más empleo generaron, seguido de la educación. Los contratos indefinidos repuntan pero siguen suponiendo solo el 10% de toda la contratación. La proporción sigue siendo mínima, así uno de cada diez contratos no son temporales o de formación.

Mientras que los datos en Euskadi arrojan que el número de personas desempleadas registrado en los servicios públicos de empleo en Euskadi bajó en 237 personas respecto a enero, con lo que se sitúa entre una de las once comunidades en las que el desempleo se ha reducido en ese periodo, y la cifra total de personas desempleadas asciende a 154.555, un 0,15 % menos que el mes pasado.

Creación de empleo en Euskadi

Las empresas vascas se ponen manos a la obra para cimentar la recuperación económica. Durante este año realizarán 25.000 contrataciones, de las cuales más de la mitad, 13.000, serán para cubrir puestos de nueva creación. El resto irán para cubrir bajas, jubilaciones, vacaciones... El sector servicios lidera el crecimiento y los perfiles más demandados son los de Formación profesional.

Fuente: El Correo, El diario.es y Deia

La Semana Santa crea empleo

En Semana Santa, además de las procesiones, también es tradicional que se creen puestos de trabajo. Según Adecco, se crearán unos 400.000 empleos, un 25% más que el año anterior. Y según Randstad, solo en turismo, hostelería y transportes, se generarán más de 160.000. Donde más contratos se firmarán será en Andalucía.

Euskadi

Según estas dos mismas ETTs, en Euskadi se formalizarán algo más de 14.000 contratos. Cifra que también supera a la del año anterior. Veremos si acertaron, o no.

Fuentes: El Correo y El Economista



CARA A CARA

Maryam Fathi es una mujer refugiada procedente del Kurdistán iraní. Activista por los derechos de las mujeres y del pueblo kurdo tuvo que huir hace 5 años y medio de su pueblo, junto a su hijo. Lleva 1 año y 5 meses residiendo en Bilbao.

Faro ¿Qué estudiaste en tu país, Maryam?

Maryam. *Terminé bachillerato pero no pude entrar en la Universidad. Trabajaba en un negocio familiar. Además, era activista por los derechos de las mujeres y siempre tuve relación con redes de comunicación. Así que practiqué periodismo, no como un estudio universitario. En nuestra organización ayudábamos a mujeres maltratadas, dábamos asesoría legal a mujeres que querían divorciarse, buscábamos médicos para mujeres embarazadas, trabajábamos con las mujeres para prevenir los matrimonios forzados y teníamos una revista para informar y educar a las mujeres sobre sus derechos.*

Actualmente tienes el estatuto de refugiada, que te da derecho a trabajar. ¿Ha sido fácil encontrar un empleo?

Huir de tu pueblo y entrar en un país como refugiada es muy complicado, y si eres mujer, aún más. No has planificado ni preparado nada del viaje; de repente tienes que salir de tu país, y entrar a una sociedad totalmente desconocida. Cuando llegué ni sabía saludar a la gente; es como si entraras en un mundo totalmente desconocido; te encuentras con un idioma, una cultura y una religión completamente diferentes. En las familias que vienen de Oriente como yo, normalmente son los hombres quienes trabajan fuera de la casa, las mujeres se dedican al cuidado de la casa y los hijos e hijas. Cuando llegan aquí su situación cambia. Muchas mujeres que llegan o están solas, o sus maridos no tienen costumbre de que su mujer trabaje fuera. Conozco a mujeres que tienen títulos profesionales que no pueden usarlos. Por ejemplo, yo fui a un curso de auxiliar de enfermería, pero no he podido enviar mi curriculum a ningún centro público de salud porque no tengo la nacionalidad.

Actualmente estás trabajando, ¿cómo consigues conciliar tu vida laboral con el cuidado de tu hijo?

Cuando yo trabajo mi hijo está en el colegio y así puedo organizarme. Pero ésta es otra dificultad que he encontrado. Tienes que cuidar a tu hijo, y ello dificulta porque las horas que está en casa tienes que cuidarlo; y entonces tienes que buscar un trabajo o bien de media jornada, o bien de jornada completa pero que te permita tener tiempo para cuidarle.

¿Para ti es importante que se valore el trabajo de cuidado que tradicionalmente hemos realizado las mujeres debido a la división sexual del trabajo?

Sí; éste es uno de los grandes problemas que nos genera el sistema patriarcal; parece que las mujeres no podemos hacer otra cosa. Siempre buscamos empleos relacionados con el cuidado, cuidar niños o personas mayores. Pero las mujeres podemos hacer otras muchas cosas. Yo por ejemplo estuve 6 meses trabajando en una televisión kurda en Suecia. Aunque debemos valorar el cuidado porque es importante para la humanidad. Yo soy una cuidadora. Cuido a las personas no sólo como un trabajo; me gusta cuidar a las personas. Yo creo que los hombres también tienen que cuidar a las personas. Es una tarea que tenemos que hacer todas y todos.

¿En qué te gustaría trabajar?

A mí me gustaría ser periodista y creo que voy a comenzar a estudiar para ello. Tengo que pasar por varios exámenes para poder hacerlo, pero voy a intentarlo. Tengo que trabajar, cuidar a mi hijo, hacer mis deberes como activista, y sacar tiempo para estudiar.

¿Qué consejos darías a otras mujeres refugiadas que llegan a nuestra comunidad?

A la mayoría de las mujeres nos han educado para ser buenas amas de casa. Por eso muchas no tenemos una profesión, ni estudios, y así es más difícil encontrar un empleo aquí. Para trabajar tienes que tener la capacidad para cambiar muchas cosas en ti misma, aprender a andar sola; cuando llegas tienes que aprender a vivir y caminar sin el apoyo de la familia y el marido. Yo lo veo como romper un modelo que te hace esclava, porque tienes toda la vida controlada. Espero que todas las mujeres eliminemos esta mentalidad que desde pequeña nos mete en la cabeza este sistema patriarcal, y aprendamos a andar y volar.



“Espero que todas las mujeres eliminemos esta mentalidad que desde pequeña nos mete en la cabeza este sistema patriarcal, y aprendamos a andar y volar”

Entrevista realizada por **Beatriz de Lucas**, de la Comisión de Igualdad de CEAR-Euskadi

Durante el mes de abril se realizará un taller en CEAR-Euskadi:

- 27 de abril, miércoles, de 11 a 13 h. Taller de EMPLEO: **“La llamada telefónica y la entrevista de trabajo”**

Todas las personas interesadas deberán apuntarse a través de su trabajador/a social.

APUNTES

Cómo detectar ofertas de empleo fraudulentas

La Comunidad Laboral Trabajando.com - Universia ha recogido información práctica para detectar ofertas de trabajo que puedan ser fraudulentas. Que la empresa no tenga página web, ni que esté registrada en portales de empleo debe hacernos desconfiar. Además, que publiquen sueldos más altos que la media y que tengan horarios extremadamente flexibles son buenos indicadores de ello.

20.000.000.000 al año

Según ha denunciado la organización de consumidores y consumidoras Adicae, la banca española ingresa al año unos 20.000 millones de euros en operaciones por recargo y comisiones de mantenimiento de forma "arbitraria e injusta". Según Adicae, "vamos hacia un sistema de comisiones insostenible para un consumidor o consumidora media" y que teme que "estas medidas van dirigidas a expulsar a la clientela con poca vinculación con el banco, pocos ahorros o problemas de deudas".



CCOO aplica la reforma laboral

El sindicato CCOO, que convocó dos huelgas generales contra la última reforma laboral del PP, ha propuesto un ERE (Expediente de Regulación de Empleo) para su Fundación para la formación (FOREM) bajo sus condiciones: indemnizaciones de 22 días por año trabajado (la reforma laboral habla de 20) con el tope de un año. Es que una cosa es hablar, y otra hacer.

Mercadona abrirá seis tiendas más en Euskadi

Mercadona continuará este año su expansión en nuestra Comunidad Autónoma abriendo seis tiendas más. Tres en Guipúzcoa y otras tres en Vizcaya. En la actualidad, Mercadona cuenta ya con siete tiendas en Euskadi, cinco situadas en Gasteiz, una en Barakaldo y otra en Basauri. Su plantilla está compuesta por 280 personas, todas ellas con empleo "estable y de calidad".

Editorial: artículo periodístico no firmado que presenta un análisis y, por lo general, una opinión sobre una noticia de gran relevancia, que refleja la línea ideológica y la postura de la entidad sobre el asunto en cuestión. Definición que cojea en este caso en alguno de sus componentes, en tanto no es periodístico, está firmado y no refleja la línea "oficial" de la entidad. Pero sí que es acerca de un tema de gran relevancia, al menos para mí, al menos en los últimos años y en adelante, sin duda.

Es un repaso rápido del II Plan de Igualdad de CEAR-Euskadi encontramos palabras y conceptos como los siguientes: igualdad de género, estructuras de poder dominantes, sistema patriarcal de desigualdad que subordina a las mujeres, nuevas masculinidades, liderazgo transformacional, cuidados, islamofobia de género... Y me sale exclamar ¡cómo hemos cambiado! Y no solo eso, sino que pienso en cómo vamos a seguir cambiando, en que tenemos la posibilidad de crecer, de seguir ilusionándonos con el trabajo que realizamos, construyendo toda una entidad igualitaria, una organización mejor. Con compañeras nuevas, que nos contagian su alegría, su ilusión, sus conocimientos.

Pero uno sale de su espacio profesional y se analiza en otros (en casa con la pareja, en la familia o en las varias cuadrillas de las que forma parte) y en global, y no puede más que exclamar ¡qué poco hemos cambiado! Compartimentos estancos en los que uno se comporta de maneras diferentes, a los que (espero que coyunturalmente) no ha sido capaz (o más bien no se ha atrevido) de trasladar actitudes, hechos, debates, críticas, ya analizadas y asumidas en alguno de esos otros ámbitos de la vida (en mi caso, el profesional).

Un buen amigo y otras compañeras me avisaban, ojo con las expectativas, tanto en la ejecución de las acciones del plan, como en el ritmo de asunción de las premisas del feminismo, en la detección de mis privilegios como hombre...

Pues nada, sin ponerse medallas por los avances, pero sin fustigarse a cada paso por insuficiente, sino simplemente aprendiendo, caminando, avanzando, compartiendo, para que en futuro no nos quede más remedio que exclamar ¡cómo hemos mejorado!